

Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault.

Sexuality and contemporary sexual practices in the genealogy of the ethical subject of Michel Foucault.

Sandra Verónica Valencia¹

Resumen

La obra de Michel Foucault en sus tres momentos; la arqueología del saber, la genealogía del poder y la genealogía del sujeto ético, permiten pensar la sexualidad ya no como naturaleza humana sino como invento y construcción moderna que parte de discursos sociales, religiosos, políticos y científicos consolidándose en un dispositivo dinámico en el que está implicado el juego de los saberes, del poder, la verdad y el placer. A este respecto la obra de Foucault permite hacer una reflexión sobre los procesos de subjetivación que se dan en una sociedad occidental y capitalista, en el proyecto de globalización y homogeneización.

Palabras claves: Michel Foucault, arqueología, saber, genealogía, poder, sujeto, ética, sexualidad, discurso, dispositivo, verdad, placer, subjetivación, capitalismo, globalización, homogeneización.

¹ Psicóloga, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, sandravalencia@hotmail.com

Abstract

Michel Foucault's work in its three moments; the archaeology of knowledge, the genealogy of the power and the genealogy of the ethical subject, they allow to think the sexuality not as human nature but as invention and modern construction that departs from social, religious, political and scientific speeches being consolidated in a dynamic device in which this one implied the game of the knowledge, of the power, the truth and the pleasure. In this regard Foucault's work allows to do a reflection on the processes of subjetivation that are made in a western and capitalist society, in the project of globalization and homogenization.

Key words: Michel Foucault, archaeology, knowledge, genealogy, power, subject, ethical, sexuality, speech, device, truth, pleasure, subjetivation, capitalist, globalization, homogenization

Preámbulo

Si bien la sexualidad es pensada por los discursos sociales, políticos, religiosos y científicos como parte constitutiva de la naturaleza humana, Foucault argumenta en torno a esta concepción, que la sexualidad es un invento moderno que se dio como resultado de la emergencia de esos mismos discursos modernos que la han venido construyendo; discursos

127

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

tales como la sexología, la psicología, el psicoanálisis, la medicina, etc. en general lo que él llama una *Scientia sexualis*.

Esta ciencia de la sexualidad se consolida en un dispositivo que opera en el juego entre el poder, la verdad y el placer; el cual se ve implicado en nuestra contemporaneidad en los procesos de subjetivación sexual, es decir, el modo mediante el cual los individuos se significan a sí mismo en un análisis de la propia identidad sexual. Esta identidad o esencialismo sexual se pone como el piso o la verdad que es adoptada por el sujeto y de la cual auto produce conocimiento de sí, en otras palabras, "*nos constituimos en subjetividades por invaginaciones de un afuera plagado de fuerzas en las que se entretajan saberes*" (Díaz, 2005, p. 178).

Al homogeneizarse la subjetividad en la normalización sexual, el sujeto participa de parte del proyecto de globalización política económica, entendiendo este como

"la manifestación diacrónica, fenoménica, de aquella operación estructural del capitalismo, que consiste en la universalización de lo Uno, evitando con ello el efecto desorganizador de la diferencia que segrega su misma máquina discursiva" (García, 2006, p.10).

Lo que se pretende con el recorrido por la obra de Foucault es poner sus teorías como una caja de herramientas que permitan hacer reflexión sobre los procesos de subjetivación humana, así la propuesta es la apuesta por un sujeto ético que rescate su singularidad y el propio deseo, en la reflexión crítica interna que permita un cuestionamiento de la verdad de su sexualidad dada por los discursos externos, para con ello construir desde el propio deseo en relación al poder una subjetividad ética en la transformación continua de sí, convirtiendo la propia vida en una obra de arte.

Para tal efecto, el recorrido comienza por una introducción a la obra de Foucault en su proyecto arqueológico del saber, siguiéndole el proyecto genealógico del poder y finalizando con el proyecto genealógico de la ética del sujeto, pretendiendo mostrar como la sexualidad se ve sumergida en ese juego de saber, poder y verdad en la producción del esencialismo sexual.

ARQUEOLOGÍA DEL SABER

Foucault parte de La arqueología del saber, para emprender su primer proyecto por hacer una ontología crítica del sujeto en cuanto sujeto de saber y verdad; así lo que hace es un recorrido por los diferentes estratos de saber de discursos de verdad, y el método que acompaña su osadía parte de su preocupación por la actualidad y ethos moderno, y al hacer una relectura de Kant, se interroga por la ilustración. Impregna su trabajo de la perspectiva de

Kant en cuanto este pretendió encontrar y descifrar los signos de la actualidad, pero abandona con respecto este autor, los proyectos que aspiraban ser globales, a responder con estructura formales la pregunta por lo que es el hombre.

La intención epistemológica desde la perspectiva Foucaultiana se entiende como *“una relación voluntaria efectuada por algunos, así como la manera de obrar y de conducirse que, a la vez, marca una pertinencia y se presenta como una tarea”* [Foucault, 1999, p 67]. En relación al presente, esto es en si un ethos, una ontología crítica de nosotros mismos; un análisis histórico de los sucesos que han conducido al sujeto a producir verdad, y a su vez, a hacer un plegamiento de la verdad en tanto sujeto moral.

Discursos como caja de herramientas

Foucault utiliza la crítica como una herramienta que da la posibilidad del libre accionar; esta herramienta consiste en dar cuenta de esos núcleos discursivos y prácticos, de sus intersecciones, y de esas discontinuidades que dan lugar a las problematizaciones, dado a la no correspondencia entre lo que se dice, y lo que se hace, para así dejar surgir nuevas concesiones que se instalan como discursos de verdad; y en esta relación lo que interesa para Foucault no está en la destitución o en la instauración de una verdad sobre otra, no está en la

130

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

pelea de una verdad contra la otra; su interés radica en mostrar cómo entre esas prácticas antagónicas, y las prácticas homogeneizadoras, existen también otras que se encuentran al margen. Así, lo que hace Foucault es analizar un grupo de paradojas en las prácticas políticas de la razón y ponerla en tela de juicio.

Foucault en su historia de la verdad, hace *"historia de esas prácticas (discursivas y no discursivas), de sus procesos, del método con que se instrumentan"* [Díaz, 2005, p 19] para dar cuenta de las problematizaciones que se han dado en esa intercesión entre teoría y práctica; lo hace a partir de objetos de estudio por él elegidos, tales como la locura, el condenado, el pobre, el anciano, el encerrado, el saber, la verdad, el deseo y el poder. Se pregunta por el cómo y el por qué esos objetos fueron problematizados por determinada práctica institucional y por los aparatos conceptuales; en esta dirección su preguntas van dirigidas al saber.

En cuanto al saber, Foucault realiza un análisis de una serie de aspectos culturales de determinados periodos históricos; partiendo del Renacimiento hasta el siglo XX, así ubicándose desde un espacio y tiempo determinado, analiza las reglas que configuraron en ese espacio-tiempo, lo verdadero.

Por cuestiones de su método, Foucault divide su estudio en tres épocas, la primera es el Renacimiento (siglo XVI) allí rescata esos aspectos que dictaminaban el modo de conocer,

tales como el saber desarrollado bajo la forma de la semejanza, "*descubrir semejanzas entre las cosas y las palabras, o entre los entes concretos y categorías abstractas, era entrar en el camino del conocimiento*" [Díaz, 2005, p38]

La semejanza contemplaba aspectos como la conveniencia, emulación, la analogía y la simpatía, ya que estos elementos buscaban la unión, el acercamiento de lo distante. En esta época predominaba el arte de leer o *legere*, la magia encargada de descifrar los secretos de la naturaleza, y el libre juego de mercaderes.

La segunda época con la que trabaja Foucault fue la Edad Neoclásica (siglos XVII – XVIII), el conocimiento sufre una transformación en la medida en que se especializó el conocimiento de la semejanza; lo que se pone del lugar de la semejanza va a ser la representación, ya que se da una separación entre las palabras y las cosas debido a que "*el lenguaje no alcanza a las cosas, su función es representar a la representación de las cosas*" [Díaz, 2005, p 42] así la representación no remite al objeto en sí, sino a la conceptualización de dicho objeto, dándose una duplicación. Lo que predomina en esta época es la gramática en general, la historia natural y el análisis de la riqueza.

Por último, Foucault trabaja el periodo de la Modernidad (siglos XIX-XX), en este periodo desaparece la representación no como función pero sí como modo de pensarse y pensar el mundo, y en su reemplazo aparece la finitud, el hombre pensado como ser temporal;

132

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

desde esta óptica *“el saber del hombre es finito porque el hombre es un prisionero de los límites positivos de la vida, el lenguaje y el trabajo. La positividad de los contenidos se corresponde con la limitación del conocimiento”* [Díaz, 2005, p 41]; en ese sentido el hombre lo antecede una vida que ya está dada y es finita, está inmerso en un sistema de producción que se convierte en necesidad, en tanto se trabaja para suplir las necesidades yóicas; y llega a un lenguaje que lo preexiste, que lo instala en una cultura determinada. Así pues, lo que predomina en este periodo es la filología, la biología y la economía política.

Se nota pues, en cuanto el procedimiento arqueológico de Foucault el rastreamiento de un sistema de enunciados (históricos, científicos, filosóficos, administrativos, jurídicos, periodísticos y artísticos), y se ve como este autor se enfrenta con los acontecimientos y las cosas que surgen de ese sistema de enunciados, y esto lo hace a través del mismo sistema.

Todo este conjunto es lo que compone el archivo audio visual que se ubica en la delimitación de los discursos en el margen de la práctica discursiva, señalando las rupturas y discontinuidades e identidades; desde afuera se delimita el momento histórico.

Genealogía del poder

Cuando Foucault, en su pregunta por el saber y los discursos de verdad, logra dar cuenta de que esos discursos verdaderos no son esencialistas como tradicionalmente los aborda el conocimiento epistemológico y positivista, ya que son temporales en tanto se instauran como verdad en determinada época y bajo regularidades que constituyen un sistema generado de la formación y transformación de los enunciados, en una estructura dinámica entre las palabras y las cosas que producen reglas de formación y transformación de los enunciados verdaderos; Foucault emprende su segundo proyecto de la genealogía del poder, ya que se pregunta por esas fuerzas que dan el surgimiento de discursos y prácticas de verdad.

El poder se diferencia del saber, puesto que este último se compone de formas de prácticas discursivas y no discursivas; el poder en cambio no presenta formas, es algo múltiple y móvil, *“se trata de un juego de fuerzas que comprenden acciones sobre acciones: incitar, inducir, desviar, facilitar, dificultar, ampliar o limitar, hacer mas o menos probables”* [Díaz, 2005, p 101] , Foucault llama a este juego estratégico diagrama de fuerzas, donde hay una lucha agónica en vez de antagónica, es decir, una incitación y provocación que es recíproca y permanente, así también el poder se instala en el orden de la gobernabilidad, en cuanto estructura el campo de acción de los otros.

134

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

Poder y sexualidad

Con el surgimiento de un dominio ordenador y de normalización, en el paso de las sociedades disciplinarias de los siglos XVI-XVIII a las sociedades normalizadoras de los siglos XIX-XX, ocurren cambios notorios en cuanto al tejido de las relaciones sociales y de esta manera el sexo es concebido en otras formas de visibilidad y enunciación que producen una verdad del sexo en la que la represión se marca como ley coactiva del deseo; este paso lo marcan el surgimiento de prácticas y discursos sociales como el derecho, la medicina, la psicología, la sociología, las ciencias sociales y naturales que traen una concepción de individuo más amplia; pero a este respecto, el psicoanálisis juega un papel fundamental ya que implementa en su discurso la hipótesis represiva que Foucault cuestiona con mucha severidad, en "*La voluntad de saber*" [Foucault, 2002, p 67] .

Lo que Foucault muestra es que no solo el sujeto es reprimido y disciplinado por medio de la prohibición y el castigo que se sobreponen sobre el deseo; sino que deja ver como el sujeto es normalizado en la implementación discursiva de lo normal versus anormal; por lo tanto el dispositivo represivo se mantiene en el sentido de que nace de allí mismo, de esa concepción de sujeto que hay que corregir para que pueda vivir en sociedad. Se trata pues de homogeneizar al individuo, ya que aquellos individuos no inscritos en la norma y en lo social

135

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

o que van en contra de ella se convierten en el foco del escudriñamiento que discursos de normalidad junto a aparatos disciplinarios como por ejemplo instituciones de escolaridad, y otras como la cárcel y el hospital, buscan readaptar y corregir. Se hace entonces una individuación correctiva donde el centro es el cuerpo mismo.

Partiendo de esta concepción de individuo vemos que la disparidad de dominios que en el siglo XVII reinaba, se va a consolidar en un dominio que los ordena en la normativización de la subjetividad, que nace en consonancia con las practicas de disciplinamiento pero a la cual se suma el elemento de la razón; es así que la práctica de la confesión es retomada por las ciencias pero de una manera más técnica, donde la verdad será extraída por la palabra del enunciante y el receptor hará las veces de interpretador de aquello para lo que el enunciante esta sesgado, esto lo hace bajo un imperativo: *“no solo confesar los actos contrarios a la ley, sino intentar convertir el deseo, todo el deseo, en discurso”* [Foucault, 2002, p 29].

Se produce entonces la implementación de prácticas y discursos que disciplinan los cuerpos para la productividad y que, a su vez, normalizan los cuerpos en la individuación que los homogeniza. Esto se hace patente en las categorizaciones de lo normal y anormal de la psiquiatría, de lo patológico a lo natural de la medicina, del corregible al incorregible en las prácticas jurídicas penales, de la adaptación, socialización y normativización por medio de instituciones como la escuela, la cárcel y el manicomio. En este sentido *“el sexo no es cosa*

que solo se juzgue, es cosa que se administra. Participa del poder público; solicita procedimientos de gestión; debe ser tomado a cargo por discursos analíticos” [Foucault, 2002, p 34].

Concepto de poder desde la visión Foucaultiana

Sin embargo para comprender el poder en Foucault, se hace necesario remitirse a un apartado de La voluntad de saber, específicamente en el subcapítulo el método que hace parte del capítulo sobre El dispositivo de la sexualidad. Lo que Foucault plantea es la idea de una analítica de poder, donde el poder no es concebido en un sentido de relaciones de dominación; sino que el poder es un juego de acciones sobre otras acciones, así:

“El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes. Y el poder, en lo que tiene de permanente, de repetitivo, de inerte, de autorreproductor, no es más que el efecto de conjunto que se dibuja a partir de todas esas movilidades, el encadenamiento que se apoya en cada una de ellas y trata de fijarlas” [Foucault, 2002, p 113].

Este análisis del poder que propone Foucault se intenta desprender de la concepción jurídico-discursiva que plantea el discurso psicoanalítico sobre la represión que ejerce el poder ley sobre el deseo del sujeto; esta concepción del poder contiene dos sentidos manifiestos que se diferencian, así *"lo que distingue el análisis que se hace en términos de los instintos del que se lleva a cabo en términos de ley del deseo, es con toda seguridad la manera de concebir la naturaleza y la dinámica de las pulsiones; no la manera de concebir el poder"* [Foucault, 2002, p 100-101] y a este respecto se darán dos consecuencias opuestas.

Una de la consecuencias tiene que ver con la noción de instinto, en la cual hay una promesa de liberación de la represión puesto que el poder solo ejerce sobre el deseo una represión que parte desde afuera; y la otra consecuencia se patentó en la idea de ley como constitutiva del deseo donde se está apresado y ya, ya que ley y deseo se contienen en una relación simbiótica.

Genealogía del sujeto ético

La sexualidad es vista por Foucault no como sustancia, sino como construcción, y en este sentido la verdad del sexo es extraída de los cuerpos mismos, de los dispositivos de poder, saber y verdad que se encargan de vigilar, de examinar, de describir minuciosamente

138

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

los comportamientos, los pensamientos, los placeres de los hombres. El análisis que hace Foucault de esa explosión discursiva que conforma el dispositivo de la sexualidad, deja entrever algunas estrategias del poder contemporáneo, *“poderes que accionan desde la pedagogía, la religión, la tecno-ciencia, la justicia, el gobierno y finalmente desde el psicoanálisis”* [Díaz, 2005, p 115]

En cuanto al problema del saber, el poder y la configuración subjetiva de la sexualidad, *“El proyecto era por lo tanto el de una historia de la sexualidad como experiencia si entendemos por experiencia la correlación, dentro de una cultura, entre campos de saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad”* [Foucault, 2003, p 8]; este proyecto encuentra sus dificultades en el hecho de que la sexualidad, por tratarse de un discurso tan variable que si bien puede tomar formas históricamente singulares, lo hace solo por los mecanismos diversos de represión, esto se haría al sacar del campo histórico al deseo y al sujeto del deseo, y solo pedir a la forma de lo prohibido dar cuenta de lo que pueda haber de histórico en la sexualidad, además el hablar de sexualidad como experiencia histórica singular, suponía que se pudiera disponer de instrumentos que permitieran hacer un análisis en propiedad.

Esas dificultades llevan a que Foucault aborde el estudio por la noción de deseo o la de sujeto deseante, que si bien al ser un tema concebido como un tema teórico generalmente

aceptado, esto era paradójico puesto que *“se trata del tema en efecto con que nos encontramos, con ciertas variantes, en el corazón de la teoría clásica de la sexualidad, pero también en las concepciones que buscaban desentenderse de ella”* [Foucault, 2003, p 8-9].

Foucault al abandonar su proyecto de hacer genealogía política de la sexualidad, lo que hace es emprender su búsqueda por el hombre del deseo, remitiéndose desde la antigüedad y pasando por diferentes personajes históricos que hacen figura de las concepciones que se han hecho del deseo y sus implicaciones en la configuración del sujeto moral. Esta preocupación por el hombre del deseo y la constitución del sujeto moral parte desde su acontecer actual; por ello se pregunta *“a qué se debe que, en una sociedad como la nuestra, la sexualidad no sea simplemente el factor que permite la reproducción de la especie, la familia, los individuos, sino el lugar privilegiado donde se lee, donde se dice nuestra “verdad” profunda sobre el hombre”* [Díaz, 2005, p 126].

Foucault estudia desde la antigüedad, los griegos, los romanos, los estoicos, los apologistas, los cristianos, para finalmente llegar a los científicos en la contemporaneidad, recorre la noción de deseo, de hombre deseante y la configuración de sujeto moral. En su recorrido Foucault se vale de un análisis desde distintas épocas, así lo que analiza son varios factores que llevan a la constitución del sujeto moral en determinado espacio y época; factores como la sustancia prima o ética, es decir la materia en la que el individuo en tanto ente social,

140

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

se da forma a sí mismo. El modo de sujeción, como el modo en que el individuo se reconoce ligado a la norma. La elaboración del trabajo ético, referido al trabajo de transformación que realizamos de nosotros mismos. Y por último, la teleología del sujeto moral, como la inserción de cada acción en el conjunto de nuestras conductas.

Sujeto y contemporaneidad

El sujeto contemporáneo se encuentra entonces en un escenario multiforme que le presenta una serie de prescripciones tales como los discursos científicos, los discursos socio culturales, los discursos del consumo, los políticos y pedagógicos de los cuales el sujeto hace un pliegue en el convenir de sus intereses y sus limitaciones morales; se ve por ejemplo que en la práctica sexual sadomasoquista nombrada con las siglas BDSM (Bondad, Disciplina, Sadismo y Masoquismo); se encuentra en los discursos sociales consideraciones de como esta práctica puede ser una perversión, una parafilia o una degeneración; sin embargo existen discursos que dicen lo contrario; los que la practican no la consideran una perversión, ni una degeneración o enfermedad mientras que esta práctica no quebrante la voluntad propia o ajena y se cause violación de los principios que la sustentan; además puede ser considerada una práctica espiritual en el sentido que permite ir al sujeto mas allá de sus límites físicos y

141

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

alcanzar un control mental. De este modo se configura en una práctica que busca hacer resistencia al discurso que la condena, bajo una propuesta específica de control.

Si bien emergen discursos que tienen la pretensión de ser más imparciales y ajustarse a intereses individuales teniendo en cuenta también los intereses colectivos; no dejan de estar penetrados por connotaciones de una moral social punitiva y económica; tal es el caso de discursos pedagógicos, que buscan responder a las expresiones sexuales desbordadas en niños, niñas y adolescentes; tal se patentan la preocupación social por el entorno familiar que busca la recuperación de los valores establecidos por la cultura a través de la educación y las "buenas" costumbres. Tal preocupación lo que deja entrever es una preocupación por el control de una sexualidad infantil que se vuelve problemática por su desbordamiento, es preciso controlarla para poder administrarla dictaminando las prescripciones necesarias que deben ser llevadas a cabo por los ámbitos clínico, educativo y familiar.

Se presenta también el caso del terrorismo sexual, donde la violación sexual a mujeres se convierte en arma de guerra a la vez que es tipificado como delito de guerra en el sentido de que destruye naciones por las implicaciones que en determinadas culturas tenga el hecho de haber sido abusada sexualmente una mujer, tales como el detrimento familiar al esconderse este hecho que puede desembocar en divorcios, el deterioro psicológico, el enfrentar el hecho de no poder abortar por no estar permitido legalmente dando nacimiento a gran número de

niños no deseados. Se puede dilucidar en este hecho de terrorismo sexual una doble fachada, en el sentido de que sus efectos obedecen a intereses patrimoniales que por un lado buscan la destrucción de naciones mientras que por otro busca su defensión.

La mujer en la historia de la sexualidad del siglo XVI y XVII se presenta desde el ámbito político religioso con diferentes matices, pasando por la brujería en la mujer erótica, lujuriosa y golosa en la imagen de juventud y también de vejez con sus diferencias respectivas y por la divinización en la santidad virginal; mujeres que en tiempos de colonización eran juzgadas en relación a su condición socio cultural y a su estado de purificación en su virginidad, de ese modo las indias tendría menos privilegios que las mujeres de cuna noble a la hora de ser sancionadas, lo mismo que una mujer impura en relación a una mujer pura. En la actualidad la mujer sigue representando un papel múltiple de juegos de poderes pero con matices diferenciales, se ve en la mujer joven, sensual, erótica lujuriosa un modelo ideal de adquisición que vende la sociedad de consumo en su variada publicidad que contrasta con la mujer consagrada, fiel y virgen en la figura religiosa de María, a ambas se las desea pero bajo condiciones diversas; es preciso encontrar discursos en el ámbito social donde la mujer lujuriosa se la clasifique en el papel de amante y la mujer consagrada y fiel en el papel de esposa.

En esa relación de poder, placer y verdad es donde surge la configuración de un sujeto contemporáneo, y en esta relación el discurso Foucaultiano puede verse implicado en ese mismo juego; la lectura que David Halperin hace de Foucault permite la emergencia del discurso Queer el cual plantea que en la homosexualidad se debe desplazar el concepto "gay" por su carácter de normatividad puesto que el gay lo que busca es una identidad dentro del medio social que le permita y otorgue una valoración o un lugar dentro del mismo entorno; esto tiene la implicación de la búsqueda de una identidad que se ha configurado en nuestro medio como una verdad incuestionable; lo que se propone entonces es un movimiento Queer que en vez de ubicarse del lado de la normatividad lo que hace es resistencia a esa identidad normalizada u homogenización, que se ha vuelto verdad en la configuración del sujeto contemporáneo buscando rescatar entonces la singularidad no aferrada a una especificidad sino a una contemplación de lo holístico.

La problematización de este discurso radica en el hecho de que si bien busca contemplar lo holístico para la configuración de la singularidad humana, la resistencia al discurso normativo marca una problematización en torno a las implicaciones que tiene el poder en la configuración de la subjetividad, ya que como lo proponía Foucault la configuración del sujeto contemporáneo surge de la relación que tiene la técnica de dominación en relación a la técnica de sí; y la resistencia misma está teñida de poderes específicos tales como el mismo

144

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

discurso Queer sumados a los poderes alternos como la educación dada en el entorno familiar que penetran a los sujetos marcando sus propios límites morales para la ejecución de determinadas prácticas y conductas, en este sentido la resistencia sería una resistencia consigo mismo y las formas específicas con las cuales se configura la subjetividad humana, no con otros movimientos equidistantes como el movimiento "gay".

Se ve pues que si bien se hace indispensable cuestionar las diversas prácticas y discursos homogeneizadores para el trabajo de sí en la auto producción de verdad, las propias verdades siguen constituyendo regularidades en tanto surgen efectos en el comportamiento del sujeto que las produce; así el individuo no puede leerse por fuera del poder, de la verdad y del placer, ya que es el juego de estos factores los que configuran la subjetividad humana en un contexto específico y bajo una temporalidad determinada. Lo que tiene el individuo actual de piso en su configuración como sujeto moral es "nada" entre tantas cosas, y su materia prima es el deseo mismo, de allí puede hacer resistencia a la individuación homogeneizadora, en el rescate de la singularidad de su propio deseo.

Conclusiones y recomendaciones

Es preciso, a modo de conclusión, cuestionar ese marco unitario en que son puestas las ciencias humanas; en ello los modos en que se constituyen los saberes en un contexto espacio

145

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

temporal, en la reflexión sobre esos saberes que emergen en el juego de fuerzas que comportan regularidades que se pliegan como invaginaciones en los individuos constituyéndolos en máquinas que se administran en el proceso de normalización, y a su vez en productores de conocimientos que cumplen y preservan esa condición normalizadora; todo ello para así encontrar otros modos que tiene el individuo de construir, de crear en el encuentro con su singularidad y en el proceso crítico de darse a la tarea de hacer resistencia a las cuestiones totalizadoras, modos éticos de ser en la contemporaneidad.

Si bien los sujetos se encuentran ligados al proyecto capitalista de globalización y homogeneización, y en este dispositivo totalizador convergen discursos, poderes y placeres que producen verdades, las cuales sirven de piso para la constitución de la subjetividad, no por ello el sujeto se encuentra determinado por estas fuerzas productivas, aunque no se puede pensar la subjetividad fuera de las técnicas de dominación, es posible la emergencia de un sujeto ético en la relación con las técnicas de sí, que haga resistencia al proyecto normalizador de individuación en el encuentro con el propio deseo, con la singularidad y con modos particulares del ser sexual en el actual marco contextual.

Para pensar asuntos que se vuelven problemáticos para la constitución del sujeto moral actual, se hace fundamental hacer abstracción de esos marcos únicos de pensamiento, tales

como las teorías o discursos totalizadores de las ciencias de la sexualidad, dado que se vuelven excluyentes con lo diferente a lo que se ha establecido como normal, sano o permitido; es por ello que si solo se piensa sobre ellos, el sujeto construiría su piso moral sobre condiciones externas y no sobre una reflexión crítica interna; ello no quiere decir que estos discursos o teorías no permitan pensar y comprender la subjetividad sexual; ya que son estos discursos los que posibilitan la reflexión y la indagación si son utilizados como caja de herramientas en vez de marcos esquemáticos de pensamiento.

Una reflexión crítica interna, implica un modo de pensamiento crítico capaz de cuestionar e indagar las propias creencias, las verdades subjetivas, los propios modelos de pensamiento contruidos con base a imperativos externos o a verdades del Otro adoptadas como propias; tal reflexión implica toda una deconstrucción que lleve al individuo a encontrar y a la vez crear los modos singulares de subjetividad en la relación ética y deseo, que si bien se construyen bajo las regularidades que dicta un contexto específico y bajo las limitaciones que ello suscita, permite encontrar las posibilidades de ser en un determinado contexto socio cultural.

La propuesta entonces está encaminada a una reflexión crítica interna, que permita hacer resistencia a los poderes de normalización social, en el sentido que permita el cuestionamiento y la crítica en relación a los propios plegamientos subjetivos para la

147

Citación del artículo: Valencia, S. (2010). Sexualidad y prácticas sexuales contemporáneas en la genealogía del sujeto ético de Michel Foucault. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 4, pp. 126- Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 4. 03. 2010
Arbitrado 18. 04.2010
Aprobado 25.05.2010

construcción de los modos singulares de subjetivación ética-sexual, en esta medida se trata de hacer de la propia vida una obra de arte.

En el planteamiento de una ética del sujeto sexual que, a su vez, esta presupuesta por unas regularidades internas, tales como el pensarse fuera de un proyecto normalizador, o externas como los distintos discursos de la sexualidad; sería importante preguntarse por los modos en que pueda hacerse abstracción de esta misma no convirtiéndola en una verdad incuestionable, ya que es el cuestionamiento y la reflexión interna la que permitiría una transformación continua de sí, de modo que la vida hecha obra entre en un proceso dinámico de mejoramiento continuo. Desde esta posición queda entonces la propuesta de pensar otros modos éticos del hacer del psicólogo, en su labor como productor de discursos normalizadores, inscrito en estos mismos discursos de las ciencias humanas.

Bajo las limitaciones que una investigación monográfica suscita, por tiempo y delimitación del tema, queda entonces abierta una continuación a este proyecto que complemente y le dé curso a estos planteamientos, además, sería pertinente pensar en las posibles aplicaciones que deja esta propuesta de la vida como obra de arte.

Referencias

Diaz, Esther. (2005). "La filosofía de Michel Foucault". Buenos Aires: Biblos

Foucault, Michel. (1999). "Estética, ética y hermenéutica". España: Paidós

Foucault, Michel. (2002). "Historia de la sexualidad-1.La voluntad de saber", Argentina:

Siglo XXI

Foucault, Michel. (2003). "Historia de la sexualidad-2.Uso de los placeres", Argentina:

Siglo XXI

García, Hernán. (2006). "Deleuze, Foucault, Lacan-Una política del discurso". Buenos

Aires: Quadra